

FONDOS DEL SIGLO XVIII SOBRE HISTORIA ANTIGUA EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE *

Mirella Romero Recio

El interés por el estudio de la historia antigua en España durante el siglo XVIII fue menor al que esta disciplina había despertado en países como Francia, Reino Unido o Alemania donde se estaban potenciando los estudios sobre el mundo griego —en menor medida— y romano —en mayor grado— desde comienzos de este siglo¹. Es cierto que España permaneció al margen de los grandes proyectos que patrocinados desde Versalles, en Francia, o desde la Society of Dilettanti de Londres, en Inglaterra, potenciaron los viajes hacia el mundo Egeo, Asia Menor o el Próximo Oriente con el fin de conocer los vestigios dejados por las antiguas culturas. También es cierto que España dio relevancia al conocimiento de la historia nacional en detrimento de los estudios relativos a otras culturas; sin embargo, y aún admitiendo este tipo

de contrastes con los restantes países europeos, si se analiza en profundidad la producción relativa a la historia antigua en España durante el siglo XVIII es posible observar un mayor interés por esta materia del que actualmente se viene admitiendo.

Hasta el momento se ha prestado una mayor importancia al estudio de la antigüedad en el siglo XVIII desde el ámbito de la filología y la arqueología. Por lo que respecta a la primera de las áreas, los estudios de autores como Concepción Hernando, Luis Gil o Antonio Mestre han sido reveladores y han puesto de manifiesto el interés que los autores griegos y latinos suscitaron entre los eruditos españoles². Lo mismo sucede con el ámbito de la arqueología, que ha gozado del interés de los historiadores que en los últimos años han abundado en el estudio de sus avances durante el siglo XVIII en España, muy vinculados, como no podía ser de otro modo, a las inquietudes de monarcas como Fernando VI, Carlos III o Carlos IV³.

* Este trabajo ha sido realizado en el seno del proyecto de investigación financiado por el Programa Ramón y Cajal: «El uso del mundo clásico en la construcción de modelos ideológicos en España durante los siglos XVIII y XIX», así como en relación con el proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología «*Bibliotheca Academica Translationum (BAT)*. Traducciones en los estudios clásicos (1701-1917)».

¹ Véase, por ejemplo, BOLGAR, R.R. (ed.), *Classical Influences on Western Thought, AD 1650-1870*, Cambridge 1979; Ch. Grell, *Le dix-huitième siècle et l'antiquité en France, 1680-1789*, 2 vols., Oxford 1995; AYRES, Ph., *Classical culture and the idea of Rome in Eighteenth-century England*, Cambridge 1997.

² HERNANDO, C., *Helenismo e ilustración (El griego en el siglo XVIII español)*, Madrid 1975; GIL, L., *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, 1981. 2ª ed. 1997; *Idem*, *Estudios del humanismo y tradición clásica*, Madrid, 1984; MESTRE, A., *Humanistas, políticos e ilustrados*, Alicante 2002.

³ Entre otros, BELTRÁN, J.; GASCÓ, F. (eds.), *La antigüedad como argumento. Historiografía de la Arqueología*

Probablemente por tradición, teniendo en cuenta que en España la Historia no aparecerá como disciplina académica universitaria a cargo de historiadores profesionales hasta bien avanzado el siglo XIX, los estudios propiamente dedicados a la historia antigua han sido considerados durante años dependientes de los filológicos que, fundamentalmente desde el estudio del latín y en menor grado del griego, se consideraban preeminentes y superiores a los meramente históricos. Buena muestra del interés por los clásicos en la Universidad es la excelente colección de ediciones y traducciones que encontramos en el Fondo Antiguo de la Universidad Complutense de Madrid, libros sobre los que no nos detendremos, aunque sí destacaremos la importancia que para la historia antigua tienen los prólogos realizados por los traductores de las obras en los que ofrecen interpretaciones históricas de gran interés, aunque desigual calidad⁴.

Hechas estas salvedades, creemos, como ya se ha señalado, que la incidencia de los estudios sobre mundo antiguo en el siglo XVIII en España fue, aunque verdaderamente inferior a la que conquistó en otros países europeos y Estados Unidos⁵, mayor que la escasa repercusión que se ha supuesto. Y un buen indicio de esta afirmación es la localización y el estudio de los libros publicados sobre estos temas en este período cronológico en España. Es precisamente este estudio el que nos permite tomar el pulso a la historia antigua pues pone de manifiesto, por una parte, el interés de eruditos, estudiosos e intelectuales por el ámbito de la antigüedad, y por otra, las demandas de los lectores motivados por este período histórico. Y en este sentido, no hay duda

e *Historia Antigua en Andalucía*, I, Sevilla 1993 y II, Sevilla 1995; MORA, G., *Historias de mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII. Anejos AespA XVIII*, Madrid 1998; CANTO, A. M^a, *La arqueología española en la época de Carlos IV y Godoy. Los dibujos de Mérida de Don Manuel de Villena Moziño*, Madrid 2001.

⁴ Cf. ROMERO RECIO, M., «Religión y política en el siglo XVIII: el uso del mundo clásico», *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 8, 2003, en prensa.

⁵ Cf. nt. 1 y WINTERER, C., *The culture of classicism. Ancient Greece and Rome in American intellectual life, 1780-1910*, Baltimore-Londres, 2002.

de que el estudio de los libros depositados en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid resulta especialmente importante pues, dado que reúne los fondos procedentes de la antigua Universidad de Alcalá, los de los Reales Estudios de San Isidro y los de la Escuela Superior de Diplomática, entre otros, se ha revelado como una de las instituciones que más libros sobre esta temática conserva. Pero es que además nos permite detectar cuáles eran las inquietudes de profesores y alumnos universitarios, así como de lectores aficionados, eruditos y estudiantes que pudieron haberse acercado a la Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro. No olvidemos que en esta institución se creó la Cátedra de Historia Literaria cuyos primeros exámenes, a los que acudieron personajes de gran relevancia en el ámbito de los estudios sobre la antigüedad como José Cornide o Isidoro Bosarte, se convocaron en septiembre de 1790 y giraron en torno a temas relacionados con el mundo antiguo el primer año y con la historia sagrada el segundo⁶.

Por otra parte, los libros localizados sobre esta temática en la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» de la Universidad Complutense de Madrid ponen de manifiesto, además de los intereses de profesores y lectores, que la elección de los temas así como la difusión de los libros dependió también de las circunstancias políticas. La Universidad no podría mantenerse ajena a algunas medidas gubernamentales como, por ejemplo, cuando en la década de los 70,

⁶ *Exercicios publicos de historia literaria: que tendrán en los Estudios Reales de Madrid los señores En los días 23. 24. y 25. de Septiembre de 1790. A las 3/2 de la tarde en la Biblioteca. Asistidos del Catedrático de Historia Literaria Don Miguel de Manuel y Rodríguez, Bibliotecario primero de los mismos Estudios Reales*, Madrid, Imprenta de D. Benito Cano, 1790; *Exercicios publicos de Historia Literaria que han de tenerse en la Biblioteca de los Estudios Reales de Madrid: dedicados al Rey nuestro Señor Don Carlos IV. Y en su Real Nombre presididos por el Exc.mo Señor Conde de Floridablanca Defenderan las proposiciones los señores ... Asistidos por Don Miguel de Manuel, Bibliotecario Primero Catedrático de Historia Literaria en los mismos Estudios Reales. En los días 10. 12 y sigtes de Diciembre de 1791. Á las tres y ma. de la tarde*, Madrid, Imprenta de D. Benito Cano, 1791.

estando todavía en Alcalá, se solicitó a las Universidades la elaboración de listados de libros susceptibles de ser recomendados a los estudiantes, lo que resultó beneficioso, pues ante la escasa producción nacional se introdujeron textos extranjeros que difundieron corrientes ideológicas desconocidas en territorio nacional ⁷.

Sin embargo, no siempre es fácil conocer la procedencia exacta de los libros para determinar en qué momento y lugar pudieron ser leídos durante el siglo XVIII. Como veremos, algunos tienen los ex libris de los Colegios de Alcalá o el sello de la Biblioteca Complutense Ildefonsina, lo que nos está indicando que fueron consultados antes del traslado de la Universidad a Madrid, pero hay muchos otros que llevan sellos de la Universidad Literaria de Madrid —nombre que recibe la Universidad después de su traslado de Alcalá a Madrid, ya en el siglo XIX, entre 1836 a 1850— o de la Universidad Central, con lo que no sabemos si pudieron ser consultados ya en el siglo XVIII o fueron adquiridos con posterioridad. En cualquier caso, lo que es una evidencia es que la Universidad Complutense posee un gran número de los libros sobre historia antigua que se publicaron en el siglo XVIII y que estuvieron circulando en España durante ésta y la siguiente centuria.

A la hora de analizar los fondos del siglo XVIII sobre historia antigua hallados en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense es necesario realizar una serie de consideraciones que afectan a distintas cuestiones. Por una parte, se han tenido en cuenta las publicaciones realizadas en cualquier idioma, tanto originales como traducciones. Es evidente que no sólo pueden reseñarse las publicaciones encontradas en español —traducciones y originales— pues ello limitaría la incidencia que las obras leídas en versión original pudieron tener entre los lectores de los siglos XVIII y XIX. Por otra parte, también se han incluido todas aquellas obras que, aunque parcialmente, aluden al ámbito de la

antigüedad. Es decir, no sólo se han tenido en consideración las monografías sobre temas de mundo antiguo sino también los grandes compendios, diccionarios, historias universales, historias generales de España y otro tipo de ámbitos temáticos que se irán mencionando y que afectan a la visión que los intelectuales y lectores tenían de la antigüedad en el siglo XVIII.

La revisión de los fondos de Filología, Derecho, Medicina y FOA de la Biblioteca Histórica ha ofrecido un total de unos 700 registros referidos parcial o totalmente al ámbito de la antigüedad, excluyendo, como ya se ha señalado, las traducciones de los autores clásicos, los diccionarios de latín y griego y las gramáticas. El hecho de no poder concretar exactamente un número se debe, por una parte, a que aún estamos realizando la comprobación de algunos libros de temática dudosa y, por otra, a que no se han contabilizado todas las copias que hay de cada ejemplar que puede encontrarse repetido en el fondo de Filología, y a su vez en el de Derecho o Medicina. Así pues, este número no indica la existencia de 700 títulos diferentes pues, además, algunos libros pueden ser distintas ediciones de un mismo título. La mayor parte de los ejemplares encontrados pertenecen al fondo de Filología, a continuación al de Derecho y en menor medida al de Medicina y FOA.

Por tanto, hasta este momento podemos hablar de 613 títulos —algunos de ellos, como se ha señalado, distintas ediciones del mismo libro— encontrados en los fondos de la Biblioteca Histórica. De éstos:

- 304 son libros en español, de los cuales 183 son originales escritos en este idioma y 121 traducciones de otras lenguas,
- 198 en francés, de los cuales 23 son traducciones a esta lengua y 175 originales,
- 48 en latín, 2 de ellos traducciones del inglés,
- 47 en italiano, 7 de ellos traducciones de otros idioma,
- 13 en inglés, 1 de ellos traducido a esta lengua, y
- 3 originales en portugués.

⁷ ÁLVAREZ DE MORALES, A., *La ilustración y la reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII*, Madrid 1985 (3.ª ed.), 103 ss.

La división por idiomas se aproxima a la estadística general con la que actualmente contamos, contabilizando todos los títulos encontrados en distintas bibliotecas madrileñas y españolas, donde predomina, como no podía ser de otro modo el número de ejemplares escritos originalmente o traducidos al español, y así como los originales y las traducciones realizadas al francés.

Como es bien sabido, durante el siglo XVIII se produce un fortalecimiento de las publicaciones en español frente al latín, a pesar de que, como se puede observar en los datos ofrecidos, aún existe un considerable número de obras publicadas en este idioma. De hecho en la Biblioteca Histórica hay dos ediciones de una obra —adquirida cuando todavía la Universidad estaba en Alcalá— que es una traducción del inglés, lo cual pone, además, de manifiesto el desconocimiento de esta última lengua⁸. Sin embargo, aún encontramos en algunos prólogos la necesidad de defender al español frente al latín de los más eruditos que continúan publicando en este idioma, como por ejemplo Francisco Pérez Bayer⁹. Y así nos encontramos declaraciones de principios como la de Pablo Yáñez de Avilés —«No escribimos en Latín, porque servimos à todos los Españoles, y no nos jactamos à los Estrangeros. Y aplicándose la curiosidad à otros idiomas, demàs del Latino, podrà tener su defensa en el lenguaje proprio. Por otra parte deseamos también que los medianos Latinos, y aun los aplicados Grecizantes, lean à los Escritores, y Traductores Estrangeros, Latinos, con mayor desconfianza, que creencia, en los puntos concer-

nientes à nuestra España»¹⁰— o la de Pedro Murillo Velarde: «Mucho menos me prometo, ò lisonjeo de la aprobación de la muchedumbre de una Obra, que por salir en Lengua Española, està expuesta à la tumultaria censura del Vulgo de todos los colores, en que daràn decisivamente su voto los Sacristanes, los Boticarios, los Barberos. Y siempre he observado que los mas ignorantes son los mas audaces...»¹¹. Sin embargo, el español continuaba ganando terreno al latín como muestra la traducción de obras escritas en este idioma. Tal es el caso de la publicación de autor anónimo de la que encontramos dos ediciones en la Biblioteca Histórica y que iba destinada a la formación de los jóvenes que estudiaban en los colegios de los jesuitas: *Rudimentos historicos, ó método facil y breve para instruirse la Juventud catholica en las noticias historicas. Su Autor un sacerdote de la Compañía de Jesus, quien los escribió en latín para el uso de los Colegios de su compañía*, 2 vols., Amberes, Hermanos de Tournes, 1755; 3 vols. Madrid, Benito Cano, 1787-1789¹².

Los originales escritos en español conservados en los fondos de la Biblioteca Histórica suponen un buen exponente de las publicaciones que sobre historia antigua se realizaron durante el siglo XVIII en España. Encontramos los títu-

¹⁰ *España en la Santa Biblia Exposición historial de los textos tocantes à españoles*, I, Madrid, Juan Muñoz, 1733, pp. 1-2 del prólogo. Véase fig. 2. La obra son 2 volúmenes de los que hay dos ejemplares en la Filología, uno de ellos Donación de Juan Francisco Camacho, y los otros con los sellos: «Universidad Central. Biblioteca de la Fac. de Filosofía» y «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

¹¹ *Geographia historica, donde se describen los reynos, provincias, ciudades...*, Madrid, I, Gabriel Ramírez, 1752, prólogo. Obra en 10 vols. de los que encontramos varios ejemplares en el fondo de Filología de la Biblioteca Histórica. El primero de ellos lleva Ms. «Liberaría del Colegio Mayor de Alcalá» y «Sello de la Biblioteca Complutense», de la «Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central» y de la «Biblioteca de Derecho de la Universidad Central».

¹² La edición de Amberes lleva el Sello de donación del Dr. Fernández Carril 1890 (Biblioteca Universitaria, Madrid) y el de la Biblioteca de Filosofía y Letras de la Universidad Central. Respecto a la edición de Benito Cano, falta el vol. I, el t. II se fecha en 1789 (sello del Colegio de Ntra. Sra. Del Recuerdo, Chamartín de la Rosa, Madrid) y el III en 1787 (sello de la Biblioteca de Filosofía y Letras).

⁸ STANLEY, Thomas, *Historia Philosophiae*, 2 vols., Leipzig, Thomas Fritsch, 1711 (sellos de la «Biblioteca Complutense», «Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central» y «Biblioteca de Derecho. Universidad Central»); 3 vols., Venezia, Sebastiano Coletti, 1731 (Ms. «soy de la librería del Colegio de los Verdes» y sello de «Biblioteca de Derecho. Universidad Central»).

⁹ *De Numis hebraeo-samaritanis*, Valencia, oficina de Benito Monfort, 1781. Uno de los ejemplares de Filología lleva el sello «Biblioteca. Facultad de Filosofía. Universidad Central» y el otro: «Biblioteca del Ministerio de Fomento», «Universidad Central. Biblioteca de la Facultad de Filosofía» y «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

los más importantes de la época dedicados a la historia nacional que abordan el ámbito de la antigüedad en una parte considerable de la obra. Tal es el caso de la *Historia literaria de España desde su primera población hasta nuestros días* de Pedro y Rafael Rodríguez Mohedano (10 vols. Madrid, Antonio Pérez de Soto, Francisco Xavier García, Joachin Ibarra, 1766-1791)¹³, y las reediciones de una obra del siglo XVII que fue la historia de España más leída hasta el siglo XIX, la *Historia general de España* de Juan de Mariana. De esta obra se pueden encontrar varios ejemplares de distintas ediciones como la estupenda en dos volúmenes del impresor Joachin Ibarra (*Historia general de España, compuesta, enmendada y añadida por el padre Juan de Mariana de la Compañía de Jesús, con el sumario y tablas*, 14.^a ed., Madrid, 1780¹⁴) o la realizada por Benito Monfort con excelentes grabados (*Historia general de España que escribió el P. Juan de Mariana ilustrada en esta nueva impresión de tablas cronológicas, notas y observaciones críticas*, 9 vols., Valencia, 1783-1796)¹⁵.

Otro de los autores del que se conservan en la Biblioteca de la Universidad Complutense un importante número de obras es el padre Enrique Flórez que abordó la historia antigua de España tanto de manera general en su *España Sagrada* (43 vols., Madrid, Antonio Marín y otros eds., 1747-1801, de la que encontramos numerosos ejemplares y distintas ediciones en los fondos de Derecho y Filología), como de manera particu-

lar en sus estudios sobre numismática: *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España. Colección de las que se hallan en diversos Autores, y de otras nunca publicadas: con explicacion y dibujo de cada una*, 3 vols. Madrid, Antonio Marín, 1757-1773, con grabados de Manuel Salvador Carmona¹⁶; o sobre el papel de los romanos en la Península Ibérica: *Mapa de todos los sitios de batallas que tuvieron los romanos en España, con descripción historial y chronológica de los sucessos y nombres antiguos de todas las provincias, para inteligencia de los Historiadores, de las fuerzas de estos Reynos de los costosa que fue a Roma su conquista... Y se advierte que por no confundir el assumpto del título, no se expresan otros varios nombres de Provincias, ni se marcan mas ciudades que las precisas para reducir lo antiguo a lo moderno*, Madrid, Pedro Marín, 1774¹⁷; y *La Cantabria. Disertación sobre el sitio, y extensión que tuvo en tiempos de los romanos la region de los cantabros, con noticia de las Regiones confinantes, y de varias Poblaciones antiguas. Discurso preliminar al Tomo XXIV. de la España Sagrada sobre la Provincia Tarracense*, Madrid, Lorenzo de San Martín, 1786¹⁸.

Formando parte del gusto que tanto autores como lectores manifestaron por la historia de España, encontramos una gran cantidad de títulos que abordan el ámbito de la antigüedad desde la historia locales y la historia sagrada. En el primer grupo podemos incluir, entre otras, las obras de Francisco Xavier Espinosa y Aguilera, *La antigua Saepona, hallada en su sitio, junto á Cortes, por el Cura de dicha Villa; ó varias Cartas eruditas acerca de este descubrimiento, y otras antigüedades de España que escribía D.*

¹³ Hay varios ejemplares en los fondos de Filología, Derecho y FOA. Los de Filología llevan sellos de «Biblioteca Complutense», «Universidad Central. Derecho. Biblioteca». Un ejemplar, t. VII, donación de Manuel María del Valle.

¹⁴ Con ejemplares en FOA y en Filología. Los de FOA llevan el sello de la Biblioteca de la Escuela Normal Central de Maestros. Por lo que respecta a Filología, una colección lleva los sellos: «Biblioteca Complutense» y «Biblioteca Universidad Literaria de Madrid»; el t. II lleva además el sello «Universidad Central. Biblioteca. Derecho»; y los otros 2 vols.: «Universidad Central. Biblioteca. Facultad de Jurisprudencia» y «Biblioteca de Filosofía y Letras. Universidad Complutense de Madrid».

¹⁵ Se conservan los vols. II-VII en el fondo de Filología. Con sello «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

¹⁶ Falta el vol. III impreso por Antonio de Sancha. Los t. I y II llevan el sello de la Universidad Literaria de Madrid y Ex libris: «Este libro pertenece a la Biblioteca de la Facultad de F.L. Madrid».

¹⁷ Sello de la Biblioteca de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

¹⁸ Dos ejemplares en Filología, uno de ellos con el sello de la Escuela Superior de Diplomática y el otro con sello «Universidad Central. Derecho. Biblioteca» y «Biblioteca Universitaria. Librería del Dr. Montalban, 1889. Madrid».

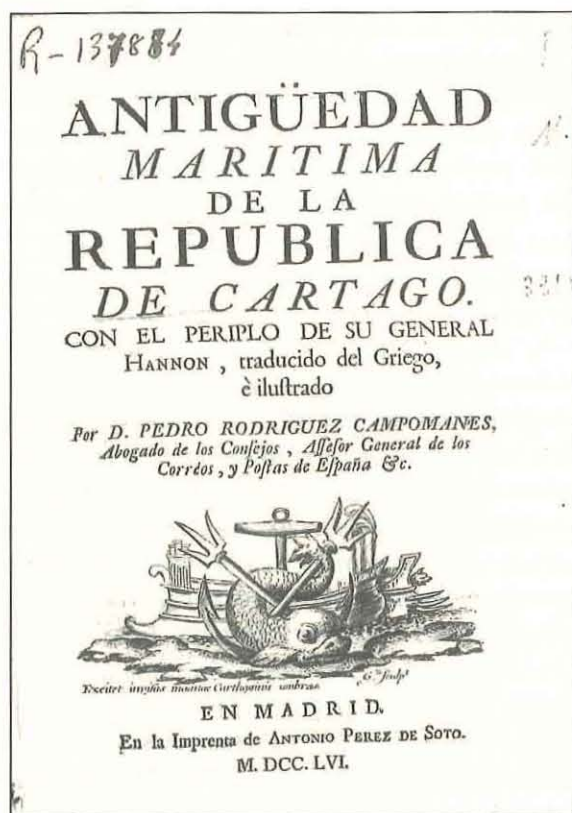


Fig. 1.

F. X. Espinosa y Aguilera, al Doctor D. Christoval de Medina Conde. *Dalas a la luz sucesivamente para la utilidad comun, el R. P. Fr. Luis Perez de la Quadra*, Málaga, Impresor de la Dignidad Episcopal, 1770¹⁹ y Cristóbal de Medina Conde y Herrera, *Conversaciones historicas malagueñas, ó materiales de noticias seguras para formar la historia civil, natural y eclesiástica de la M.I. Ciudad de Málaga*, 4 vols., Málaga, Impresor de la Dignidad episcopal, 1789-1793, escrito en forma de diálogo²⁰.

Escritas con mayor rigor científico y de mayor impacto entre la comunidad científica, encontramos las obras de Pedro Rodríguez, conde de Campomanes y Joseph Cornide. Del primero se conservan cinco ejemplares en Filología

¹⁹ En el fondo de Filología. Sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid», y de la «Biblioteca de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central».

²⁰ En Filología, Sello de la «Biblioteca de la Escuela Superior de Diplomática».

y Derecho de su *Antigüedad marítima de la república de Cartago: con el periplo de su general Hannon*, Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1756 (fig. 1), obra que valió a su autor el ingreso en la Academia de las Inscripciones y Bellas Letras de París²¹. Del Secretario de la Real Academia de la Historia, Joseph Cornide se pueden encontrar dos obras: *Las Casiterides ó Islas del Estaño restituidas á los mares de Galicia: Disertación crítica, En que se procura probar que estas islas no son las Sorlingas, como pretende en su Britania Guillermo Cambden; y sí las de la costa occidental del Reyno de Galicia*, Madrid, Benito Cano, 1790 e *Investigaciones sobre la fundación y fábrica de la Torre llamada de Hércules, situada a la entrada del Puerto de la Coruña*, Madrid, Benito Cano 1792²².

Como se ha indicado más arriba, el otro gran bloque de publicaciones del que encontramos diversos y relevantes ejemplos es la historia sagrada vinculada a la historia de España, siempre tendente a buscar la antigüedad de las raíces cristianas peninsulares y su presencia en los textos bíblicos. En este sentido podemos encontrar *España en la Santa Biblia. Exposición historial de los textos tocantes à españoles*, del fraile cisterciense Pablo Yáñez de Avilés, 2 vols. (fig. 2), mencionada más arriba, y otras obras vinculadas a la necesidad de demostrar el nacimiento o la presencia de conocidos santos en suelo peninsular, como el libro de Pablo Ignacio de Dalmasés y Ros, *Dissertacion historica por la patria de Paulo Orosio, Discipulo, y amigo de las dos*

²¹ Ejemplar 1: ex libris «Biblioteca Complutense Ildesonsina»; sello de «Universidad Central, Biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia» y «Universidad Central, Derecho, Biblioteca»; Ej. 2: sello de «Universidad Central, Biblioteca de la Facultad de Filosofía»; Ej. 3 Donación de D. Fernando de Castro; Ej. 4: Sello de «Biblioteca de la Facultad de Filosofía. Universidad Central»; Ej. 5: legado del catedrático D. Manuel María del Valle y Cárdenas, 1914; nota manuscrita de M. Del Valle: «adquirido de la biblioteca de mi inolvidable maestro Dr. D. A. A. Camus».

²² Ambas en el fondo de Filología, la primera con el sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid» y la segunda con el de la «Biblioteca de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central».



Fig. 2.

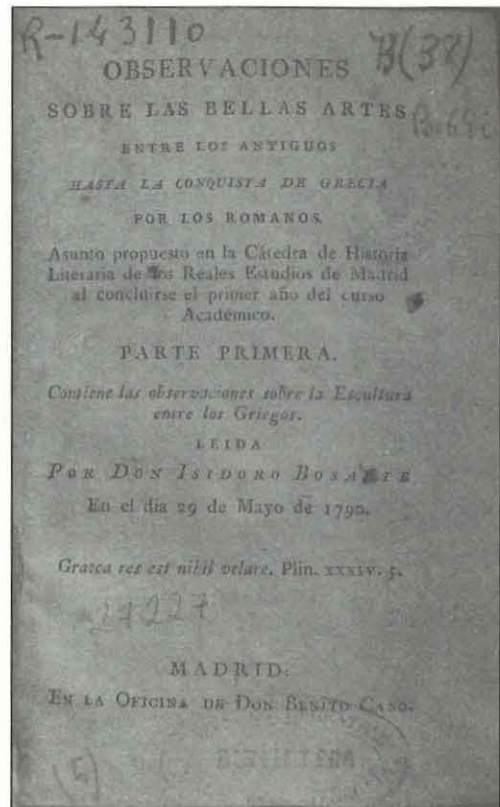


Fig. 3.

claras lumberras de la Iglesia S. Geronymo, y S. Agustín, que fue Tarragona en Cataluña, y no Braga en Portugal. En que se satisfacen las razones, que en contra escribió el Excelentissimo Señor Marqués de Mondejar, Barcelona, Rafael Figuerò Impressor, 1702²³, y otros como el de Francisco Antonio de Gante, *El monstruo de África, indefinible vida de San Agustín, Obispo, y Doctor de la Iglesia, Fundador de la Orden de los Ermitaños Agustinos. Escriviala ... Fr. Francisco Antonio de Gante. Sacada a la luz por Fr. Francisco de Avilés*, Madrid, Juan Sanz, 1720²⁴.

Ajeno a la historia de España y destacable por abordar una serie de temas que no gozaban

²³ En Filología, Sello de la «Biblioteca de Enrique Soms y Castelin», y de la «Biblioteca del Decanato de Filosofía y Letras de la Universidad Central».

²⁴ En Filología, Ms. «De la librería del Coll^o Imp^a de la Coms^a & Mrs de M^o». Sello de la «Biblioteca Universitaria de Madrid», de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de la Universidad Central» y de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid».

del interés de los especialistas españoles, como son el estudio de la escultura, pintura y arquitectura de los griegos, así como de las bellas artes entre los antiguos egipcios, encontramos la obra que el futuro Secretario de la Real Academia de San Fernando, Isidoro Bosarte de la Cruz, realizó como ejercicio de los primeros exámenes de la Cátedra de Historia Literaria de los Reales Estudios de San Isidro, *Observaciones sobre las bellas artes entre los antiguos hasta la conquista de Grecia por los romanos*, Madrid, Imprenta de D. Benito Cano, 1790-1791 (fig. 3)²⁵.

Como veremos a continuación, no sólo en la Biblioteca de la Universidad Complutense, sino en general en la bibliografía de la época, las monografías dedicadas al ámbito de la antigüedad se encuentran en mayor medida entre las traducciones que entre los originales en español.

²⁵ En el fondo de Filología, sellos: «Universidad Central. Facultad de Filosofía. Biblioteca», «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

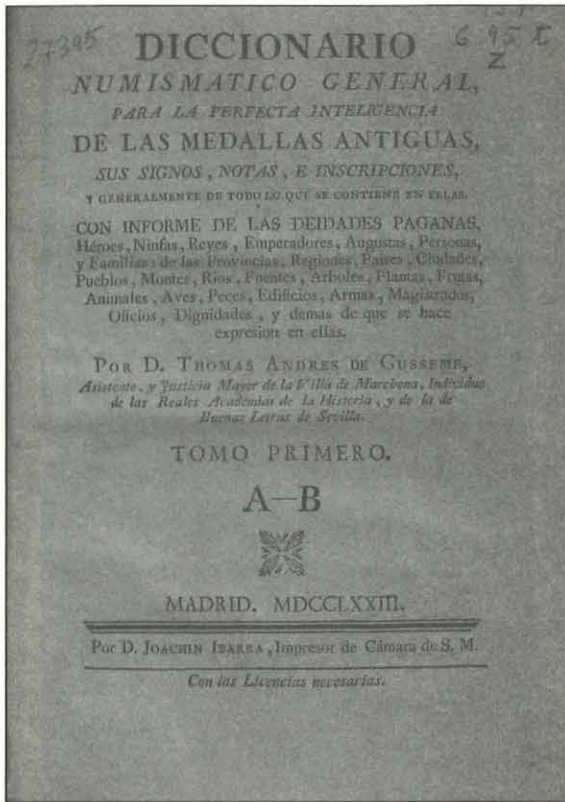


Fig. 4.

Entre los títulos que podemos encontrar, el libro de Bosarte resulta prácticamente una excepción pues no hay ninguno escrito en español que haga referencia en exclusiva a la historia de Grecia, si bien podemos encontrar libros que abordan algunos aspectos interesantes de la cultura helena como la religión o la numismática. En el primer grupo podemos mencionar la reedición de un libro del siglo XVII de Baltasar de Vitoria, *Primera, segunda y tercera parte del Teatro de los dioses de la gentilidad*, 3 vols., Barcelona, Imprenta de Juan Pablo Martí, 1702²⁶, y entre los dedicados a la numismática, una de las obras

²⁶ En Derecho: Ms. «Colegio maior de Alcalá» y sellos «Biblioteca Complutense Ildefonsina», «Universidad Central. Biblioteca. Derecho». También en Filología, de la edición de 1722 en la misma imprenta: Ms. «Del Aposento del P^o M^o del Seminario». Sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de la Universidad Central y de la Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid». Otra edición hallada en Filosofía, publicada en Madrid, Juan de Ariztia, 1737-1738, 3 vols. pertenece a la Biblioteca de la Condesa de Campo de Alange.

más importantes del siglo XVIII, varios ejemplares de los 6 volúmenes de la obra de Tomás Andrés Gusseme que llevan el sello de la Escuela Superior de Diplomática, *Diccionario numismático general, para la perfecta inteligencia de las Medallas antiguas, sus signos, notas é inscripciones, y generalmente de todo lo que se contiene en ellas con informe de las deidades paganas, héroes, ninfas, Reyes, emperadores, augustas personas y familias: de las provincias, regiones, países, ciudades Pueblos, Montes, Rios, Fuentes, Arboles, Plantas, Frutas, Animales, Aves, Peces, Edificios, Armas, Magistrados, Oficios, Dignidades, y demás de que se hace expresión en ellas*, 6 vols., Madrid, Joachin Ibarra, 1773-1777 (fig. 4). Cuestiones numismáticas también se abordan someramente en obras que tratan otros aspectos, como en la *Arithmetica demonstrada theorico-practica, para lo Mathematico y Mercantil. Explicanse las monedas, pesos, y medidas de los Hebreos, Griegos y Romanos, y de estos Reynos de España, conferidas entre sí*, Barcelona, Pablo Campins, 2.^a ed., 1735²⁷. Su autor, Juan Bautista Corachán, fue un Catedrático de Matemáticas de la Universidad de Valencia que destacó a finales del siglo XVII por ser uno de los intelectuales que apostó por la renovación del conocimiento basándose en presupuestos científicos.

La historia de Roma sale mejor parada aunque los títulos que encontramos, siguiendo también la pauta general en la bibliografía, son sobre todo de carácter divulgativo y orientados a instruir a la juventud de una manera amena. Entre estas obras podemos mencionar, además de las ya citadas del padre Flórez y Cornide en relación con la historia peninsular, el tratamiento que se hace en las historias generales de España por autores como los Rodríguez Mohedano, y las obras generales sobre temas religiosos, por ejemplo, en los que se dedica una buena parte de la obra a la historia de Roma. Una publicación que merece la pena destacar por ser muy poco

²⁷ En el fondo de Derecho, sello «Universidad Central. Biblioteca. Derecho».

conocida y porque apareció con carácter totalmente divulgativo, siguiendo el sistema de preguntas y respuestas, en el *Semanario erudito*, es el *Resumen en Diálogo de la Historia Romana, ó método facil para saberla, en Semanario erudito, que comprehende varias obras ineditas, criticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y moderno*, XXX, 1790, ed. Antonio Valladares de Sotomayor²⁸.

Otro ámbito que afecta a la historia antigua y del que encontramos algunas publicaciones originalmente escritas en español en los fondos de la Universidad Complutense, es la literatura de viajes, género donde es posible localizar descripciones de monumentos y algunas interpretaciones históricas interesantes. Según Pedro Estala, autor de *El viajero universal, ó noticia del Mundo antiguo y nuevo*, 43 vols., Imprenta de Villalpando, Madrid, 1795-1801, «Los viages son en el día la lectura mas general y apetecida en toda Europa, y con razon, pues ninguna otra de las obras de gusto ofrece tanta instruccion y recreo... Por esta razon el viajar es el complemento de una educación esmerada; pero son muy pocos los que tienen medios y proporciones para viajar con fruto. Para suplir esta falta, es necesario leer los viages hechos por buenos observadores...» (pp. v-vi, Advertencia T.I). Esta obra, de la que encontramos la mayor parte de los volúmenes en la Biblioteca Histórica, podría haber sido incluida en el apartado de publicaciones traducidas pues el autor en principio se había propuesto traducir el libro de Laporte, pero, como él mismo indica en la Advertencia al t. I del Suplemento, cambio de intención a partir del V volumen y se dedicó a tomar de varios autores aquellos fragmentos que le parecían oportunos dándoles su propia forma y aportando contenidos diversos. Otra obra que podemos encontrar en relación con la literatura de viajes es la obra de Antonio Ponz. Por una parte, *Viage de España: cartas en que se da noticia de las*

cosas mas apreciables, y dignas de saberse que hay en ella, 1.^a ed., 18 vols., Madrid, Joachin Ibarra, 1774-1794²⁹, y por otra, *Viage fuera de España*, 2 vols., 1.^a ed., Madrid, Imprenta de Joachin Ibarra, 1781 y 2.^a ed., Madrid, Viuda de Joachin Ibarra, 1791-1792³⁰.

Como es posible observar en la estadística presentada, el volumen de traducciones realizadas al español es bastante elevado. Ello es debido a varias razones. Una de ellas, ya apuntada más arriba, está relacionada con la ausencia general en el siglo XVIII de libros de texto escritos en español que los estudiantes pudiesen manejar, de ahí que fuese necesario recurrir a los libros extranjeros. De hecho, todavía entre 1843 y 1868, durante el período liberal, el gobierno se vio obligado a tomar varias medidas —como la concesión de premios, ayudas, condecoraciones o la consideración de méritos curriculares para el ascenso en la carrera académica— destinadas a incentivar a los catedráticos para que publicasen manuales³¹. Otra razón es sin duda, la ausen-

²⁹ Hay varios ejemplares en Filología de orígenes muy diversos. Algunos llevan el Ex libris «Duque de Híjar» y sello «Escuela Superior de Diplomática. Biblioteca»; otros ejemplares: sello «Universidad Central. Biblioteca de la Facultad de Filosofía»; otros: Ex libris «Biblioteca Complutense» y sello «Universidad Central. Derecho. Biblioteca»; algunos llevan el ex libris ms. «Soy de Nicolas Montenegro»; un ejemplar del t. VII procede de la Biblioteca de los Capuchinos del Prado de Madrid, con nota ms.: «Este tomo con los demas, q. han salido asta aquí, ha dado Dn. Joachin Ibarra a la Libra. de los Capno. del Prado de Madrid siendo Guardn. el R.P.Fr. Ramon de Burgos»; un ejemplar del t. XVII lleva el ex libris ms. «Benito Leon»; un ejemplar del t. I lleva el sello de «Sociedad de Obreros Albañiles de Madrid»; un ejemplar del t. V lleva el ex libris ms. «Valentini Alenza» y sello de «Universidad Central, Biblioteca de la Facultad de Filosofía». También algunos ejemplares en Medicina, sin completar la colección, que llevan el ex libris o el sello de «Hernando». Se pueden encontrar también la 2.^a y 3.^a ed. completas.

³⁰ También encontramos varios ejemplares en Filología de la 1.^a edición y uno completo de la 2.^a. De la 1.^a, un ejemplar completo es donación de Camacho; otros: 1) Ex libris «Biblioteca Complutense», sello «Universidad Central, Derecho, Biblioteca». 2) Ex libris «Duque de Híjar», sello «Escuela Superior de Diplomática, Biblioteca». 3) Sólo T. I, ex libris ms. Ilegible. 4) Sólo T. 2: sello «Universidad Central, Biblioteca de la Fac. de Filosofía».

³¹ RIVIÈRE, A., *Orientalismo y nacionalismo español. Estudios árabes y hebreos en la Universidad de Madrid (1843-1868)*, Madrid 2000, 117-118. Sin embargo, estas

²⁸ Hay tres ejemplares de esta revista en la Biblioteca, en el fondo de Medicina, en el de Filología y en FOA.

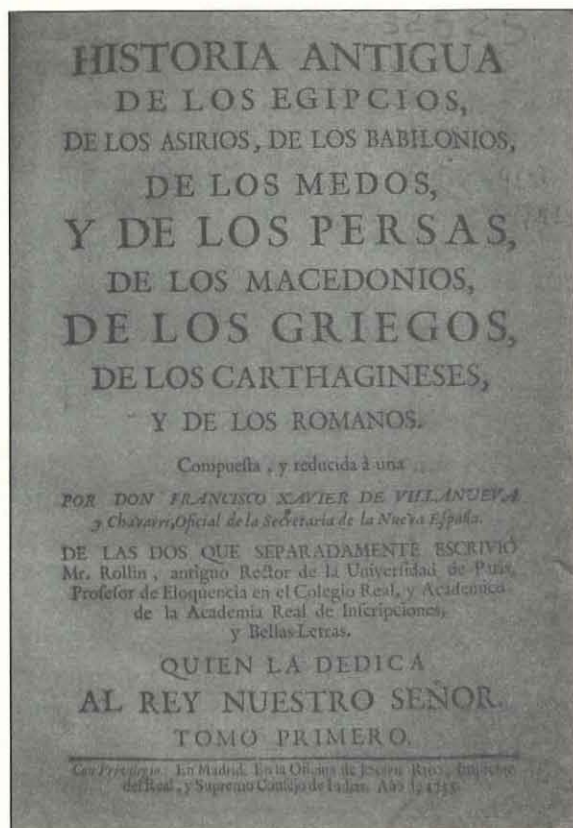


Fig. 5.

cia de especialistas vinculados al ámbito académico que se dedicasen al estudio de la historia antigua profesionalmente. Mientras que en España el estudio de la historia estaba en manos fundamentalmente de eruditos, la mayoría de ellos religiosos, aunque también nobles y políticos, en Europa, durante el siglo XVIII ya había profesores universitarios o historiadores dedicados al ámbito de la antigüedad que estaban ofreciendo a la comunidad científica sus monografías, por tanto, en España hubo de recurrirse a la traducción de algunas de estas obras para completar el vacío existente. Este sería el caso, por ejemplo, de la traducción de una de las publicaciones que

medidas fueron tan bien aceptadas que en la década de los 80 y 90 se produjo un boom de manuales de historia en la enseñanza secundaria que fue en detrimento de la calidad de los mismos: PEIRÓ, I., «La difusión del libro de texto: autores y manuales de historia en los institutos del siglo XIX», *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 7, 1993, 54.

gozó de más éxito en esta centuria, no sólo en España, sino también en otros países como Estados Unidos. Se trata de la traducción y adaptación de los libros escritos por Charles Rollin que, por supuesto, encontramos en los fondos de la Biblioteca Histórica: *Historia antigua de los egipcios, de los asirios, de los babilonios, de los medos, y de los persas, de los macedonios, de los griegos, de los cartagineses y de los romanos compuesta y reducida a una ... De las dos que separadamente compuso Mr. Rollin, antiguo Rector de la Universidad de París, Profesor de Eloquencia en el Colegio Real, y Académico de la Academia Real de Inscripciones y Bellas Letras*, Madrid, Joseph Rico, 13 vols. 1755-1761, adaptada y muy posiblemente traducida por Francisco Xavier Villanueva y Chavarrin (fig. 5)³².

La preeminencia del francés en las traducciones realizadas durante el siglo XVIII es algo bien conocido³³ y reconocido ya por los autores de la época como se puede constatar en las palabras de Pedro y Rafael Rodríguez Mohedano: «...feliçmente vinieron a nuestro socorro las Obras del Illustrissimo, y Reverendissimo Maestro Feijoó, la de nuestros célebres Diaristas, y sobre todo la inteligencia del Idioma Francés, que nos facilitó la lectura de muchos excelentes Libros, con que esta Nacion sábia, de un siglo á esta parte, ha enriquecido la República de las Letras»³⁴. Si bien no faltaron voces discrepantes, como la del Bibliotecario Real, José Francisco Ortiz y Sanz, el cual opinaba que: esos «libretes Franceses traducidos al Español, los quales nos quitan el tiempo y el dinero, y aun pueden ser causa de no haber hoy entre nosotros obras mas importantes.

³² Perteneciente al fondo de Filología lleva Sello de la «Biblioteca de Derecho de la Universidad Central» y de la «Biblioteca de Jurisprudencia».

³³ PAGEAUX, D. H., «La Gaceta de Madrid et les traductions espagnoles d'ouvrages français (1750-1770)», en BESTERMAN, Th. (ed.), *Transactions of the 2nd. International Congress of the Enlightenment*, III, Ginebra, 1967, 1147-1168; GARCÍA ROJO, P., «¿Qué hay para leer... en Madrid a fines del s. XVIII?», en MORÁN ORTI, M. (coord.), *La oferta literaria en Madrid (1789-1833). Un estudio cuantitativo de la cultura del libro*, Madrid 2000, 29-49.

³⁴ *Historia literaria de España*, I, 1766, p. iii del prólogo.

Nuestros traductores apenas tienen valor para emprender otras traducciones que de libros Franceses. Sea el Autor Italiano, Aleman, Ingles, Olandes, Polaco, &c., no entra su libro en España si no pasa primero por Francia, y se viste á la moda. Pero no bien lo ha publicado el Frances en su lengua, ya lo vemos en Español por las esquinas y papeles publicos de Madrid, y demas ciudades de la península. Qué de Sermonarios! Qué de santorales! Qué de Catecismos! Qué de Compendios Historicos, geograficos, Geométricos! Y aun qué de impertinencias y pequeñeces Francesas no nos molestan diariamente ha mas de treinta años! Quan al contrario piensan los Franceses! Mucho interes y merito ha de tener un libro Español para que ellos lo pongan en su lengua. No asi en los libros Griegos y Latinos»³⁵.

Con sus defensores y detractores es indudable que el francés era la lengua extranjera más leída en España durante esta centuria, y buena muestra de ello es el número de ejemplares originales y traducciones que se han contabilizado en este idioma. En cuanto a los originales encontramos obras de gran relevancia como la de Anne-Claude Philippe de Tuvieres Caylus, *Recueil d'antiquités égyptiennes, étrusques, grecques et romaines*, 7 vols., París, Desaint et Sailant, 1752-1767³⁶. La mayoría de los originales en francés son obras importantes para el ámbito de la antigüedad que no fueron traducidas al español y cuya presencia en la Universidad

Complutense indica un interés de los profesores y alumnos por estos temas poco trabajados en España.

Por lo que respecta a las traducciones al francés, se han localizado destacables ejemplos que hacen referencia a diversas áreas temáticas, algunas de ellas escasamente representadas entre los originales en español. Encontramos, así pues, traducciones de obras de historia universal como el consultadísimo *Discurso sobre la Historia Universal* de Jacques Bénigne Bossuet, publicado en Madrid, Viuda de Juan García Infanzón, 1728 y traducción de Andrés de Salcedo³⁷. También grandes compendios de historia antigua, como el ya mencionado de Charles Rollin (fig. 5) o el *Compendio de la historia antigua o de los cinco grandes imperios que precedieron al nacimiento de Nro. Sr. Jesucristo*, de Juan Bautista Duchesne, trad. por D.B.F.C.M., 2 vols., Madrid Imprenta de Ulloa, 1792-1793. Este último autor también escribió un *Compendio de la Historia de España*, trad. P. Isla, Madrid, Joachin Ibarra, 1758 que podemos encontrar igualmente en la Biblioteca Histórica³⁸. También se tradujo del francés y se localizan en los fondos de la UCM varias ediciones de un compendio de la historia de España anexo a la historia universal de Claude Buffier: *Nuevos elementos de la Historia Universal sagrada, y profana, de la Esphera y Geographia con un compendio de la historia de España, y Francia, Sacados de los que escribió en Francès el Padre Claudio Buffier de la Compañía de Jesús por otro de la misma Compañía, y para el uso del Imperial Colegio de Nobles de nuestra Señora, y Santiago de Cordellas de Barcelona*, varias ediciones: Barcelona, Barcelona, herederos de Juan Pablo y María Martí, 1739; Barcelona, Imprenta de María An-

³⁵ *Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, Madrid, Imprenta Real, 1792, pp. ii-iii del prólogo. Obra en 2 vols. del que hay varios ejemplares en Medicina —procedente de la Biblioteca de Hernández Morejón— y en Filología.

³⁶ Varios ejemplares en Filología con el sello de la «Biblioteca de Diplomática de la Universidad Central» y algunos con el Sello de la «Biblioteca del Ministerio de Fomento» y de la «Biblioteca de Artes y Oficios de la Universidad Central». También hay dos ejemplares en Filología de una nueva edición del vol. I. Uno lleva el Sello de la «Biblioteca del Ministerio de Fomento» y de la «Biblioteca de Artes y oficios de la Universidad Central», y el otro el Sello de la «Biblioteca de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central» y de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid».

³⁷ En Filología, sellos de «Biblioteca de Filosofía. Universidad Central» y «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

³⁸ El primero en Filología, con el sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid». Del segundo se conserva sólo el primer tomo en FOA, con sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de la UCM» y del «Seminario de Historia de la Pedagogía» y Ms. en portada: «de Dn. Joaquin... Garcia» y firma.

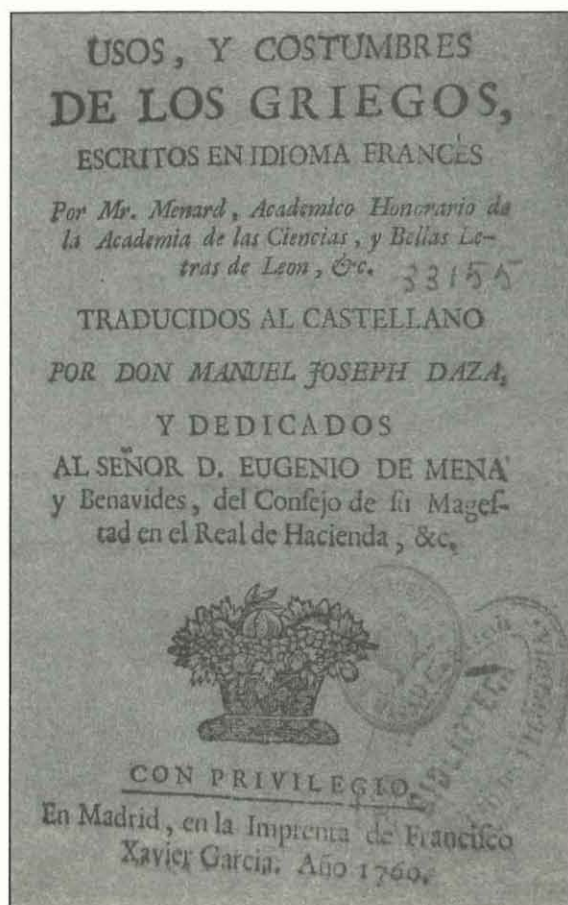


Fig. 6.

gela Martí Viuda, 1758; Madrid, Imprenta de Juan de San Martín 1762³⁹.

Cabe destacar, ante la ausencia de monografías en español sobre historia de Grecia, la presencia de la obra de Menard, *Usos y costumbres de los griegos*, trad. de Manuel Joseph Daza y Fominaya, Madrid, Impr. de Francisco Xavier García, 1760 (fig. 6)⁴⁰. Por lo que se refiere a la historia de Roma, entre otros ejemplos podemos

³⁹ Todos los ejemplares en Filología. Edición de 1739: Ms. En primera pág. en blanco: «Ex Dono Mathai Aymerich Soc. Jesus Sacerdotis An. ...» y tachado. De nuevo en portada Ms.: «Es dono Mathai Aymerich Soc....». Sellos: «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid» y otro sello que no se lee bien, parece probablemente el de la Biblioteca de la Fac. de Filosofía de la U. Central. Estos dos últimos sellos los llevan también las ediciones de 1758 y 1762.

⁴⁰ En Filología, sellos de la «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid» y «Biblioteca de Filosofía. Universidad Central».

mencionar la adaptación y traducción de una de las obras que más impacto tuvo en el país galo, escrita por François Catrou y Pierre-Julien Rouille, *Compendio de la Historia Romana que modernamente dan à la Estampa con apreciables Notas Geographicas, y Criticas los RR.PP. ... De la Compañía de Jesús. Compuesto y Traducido de la lengua Francesa en Española por el P.M. Juan de Haller*, 3 vols. Valencia, Impr. Antonio Bordazar, 1735-1736 (el II y el III en Madrid, Oficina de Antonio Marín)⁴¹, así como la de Jean-Baptiste-Louis Crevier, *Historia de los emperadores romanos desde Augusto hasta Constantino. A continuación de la de M. Rollin*, 12 vols., trad. Fco. Javier Villanueva y Chavarrí, Madrid, Blas Román, 1795-1797⁴².

Hasta tal punto fueron importantes las traducciones al francés, que libros escritos en otros idiomas no fueron traducidos directamente del original sino de su versión a este idioma. Este es el caso, entre otros, de una de las obras de historia de Roma más leída pese a su modestia. Nos referimos al libro de Laurence Echard, *Historia Romana, desde la fundación de Roma, asta la traslación del Imperio por Constantino*, 6 vols. Hermanos de Tournes, Bruselas, 1735, publicada por primera vez en inglés en 1707⁴³. Otro ejemplo en este sentido lo constituye el libro de Gaetano Sertor, escrito en italiano y traducido al español de su versión francesa: *Ensayo historico y critico, sobre la insuficiencia y la vanidad de la filosofia de los antiguos, comparada con la moral cristiana*, Madrid, Imprenta Real 1787, traducida por el marqués de la Regalía, Jaime Álvarez de Abreu⁴⁴.

⁴¹ El vol. I y II se repite en los fondos de Filología. Encontramos los sellos de «Biblioteca Complutense» y «Biblioteca Facultad de Jurisprudencia. Universidad Central» y en otro «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

⁴² Sólo tomos IV y V en Filología con sellos de «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid» y «Biblioteca de Filosofía. Universidad Central».

⁴³ Se conserva en el fondo de Filología, faltando el vol. I. Sello de la «Biblioteca. Facultad de Filosofía. Universidad Central» «Biblioteca. Filosofía y Letras. Madrid».

⁴⁴ Se conserva en el fondo de Filología con los sellos «Biblioteca de Derecho. Universidad Central» y «Donación de D. Fernando de Castro».

Abundando en la importancia del francés en los fondos de la Universidad Complutense, es de destacar que algunos libros publicados en el siglo XVIII que no se llegaron a traducir al español o lo hicieron en la siguiente centuria, pudieron leerse en su traducción al francés. Este es el caso de dos obras de gran impacto internacional: la traducción del inglés del libro de Adam Ferguson, *Histoire des progrès et de la chute de la République Romaine*, París, Chez Nyon l'aîné & Fils, 1791⁴⁵ y la del alemán de Johann Joachim Winckelmann, *Histoire de l'art chez les Anciens*, 3 vols., 2.ª ed., Paris, chez Barrois et Savoye, 1789 (fig. 7)⁴⁶; autor del que también se conserva una bellísima edición en italiano (*Storia delle arti del Disegno presso gli Antichi di Giovanni Winckelmann, tradotta del tedesco e in questa edizione corretta e aumentata dall'abate Carlo Fea*, 3 vols., Roma, Stamperia Pagliarini, 1783-1784) que precisamente fue dedicada por su traductor al diplomático español José Nicolás de Azara, erudito interesado por la arqueología y gran coleccionista de libros de autores clásicos⁴⁷.

No faltan tampoco en los fondos de la Biblioteca histórica, como se ha destacado, ejemplares en italiano, algunos de gran relevancia, algo lógico teniendo en cuenta la implicación personal y el patrocinio de Carlos III, por una parte, en las excavaciones de Herculano y Pompeya y, por otra, en la formación de la Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro. Así, encontramos en esta Biblioteca títulos bellísimos como *Le Antichità di Ercolano*, colección de 8 volúmenes editados por P. Carcani y O.A. Bayardi bajo el patrocinio de Carlos III, donde se describen las ruinas encontradas en estas excavaciones, incluyendo grabados de las pinturas, bronce, lucernas y candelabros⁴⁸.

⁴⁵ Se conservan los volúmenes I, III y VI, todos del Legado Camus.

⁴⁶ En el fondo de Filología, sello de la «Universidad Central. Biblioteca de la Facultad de Filosofía» y «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid». El T. II no lleva sello, sólo el «Ex libris A.A. Camus».

⁴⁷ Los 3 vols. llevan el sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense».

⁴⁸ En los fondos de Filología y FOA, algunos procedentes de Alcalá, con el Ms. «Es de la Librería del Colegio de Malaga de Alcalá».

La repercusión de esta obra se pone de manifiesto en el número de ejemplares que podemos encontrar con diversas procedencias, algunos de ellos de los Colegios de Alcalá, teniendo en cuenta además, que se editaron muy pocos volúmenes, los cuales fueron distribuidos en el siglo XVIII, como si de un tesoro se tratase, entre contados individuos e instituciones⁴⁹. También de autor italiano es la magnífica colección de grabados de ruinas romanas que la Biblioteca conserva de Giovanni Battista Piranesi, el cual realizó su propia reinterpretación artística de los monumentos añadiendo elementos románticos⁵⁰.

Mención especial en cuanto a las traducciones de libros en italiano, merece la localización en los fondos de la Universidad Complutense de dos obras escritas originalmente en este idioma por dos jesuitas expulsos, el padre Juan Andrés y Juan Francisco de Masdeu y Montero. El primero de ellos publicó la traducción de su libro al español realizada por su hermano, Carlos Andrés, entre los años 1784 y 1806. Se trata de *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, 10 vols., Madrid, Antonio de Sancha, 1784-1806. No es de extrañar que encontremos varios ejemplares de esta obra en los fondos de Filología, Derecho y FOA de la Biblioteca Histórica, además de por ser una obra de gran relevancia y trascendencia, por haber sido recomendada como libro de texto en la cátedra de Historia Literaria en los Reales Estudios de San Isidro⁵¹. Por lo que respecta al segundo de los autores mencionados, Juan Francisco de Mas-

⁴⁹ Cf. FERNÁNDEZ MURGA, F., *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya y Estabia*, *Acta Salmanticensia, Estudios históricos y geográficos*, 56, Salamanca 1989, 124 ss.

⁵⁰ Entre otros ejemplares: *Le antichità romane*, 4 vols., Roma, stamperia di Angelo Rotili, 1756, con el sello de la «Escuela Superior de Diplomática».

⁵¹ MESEGUER Y ARRUFAT, Francisco y MANUEL, Miguel de, *Método para la enseñanza de la Historia literaria*; Cándido María TRIGUEROS, *Discurso sobre el estudio metódico de la Historia Literaria para servir de introducción a los primeros ejercicios públicos de ella, que en los días 23, 24 y 25 se tuvieron en la Biblioteca de los Estudios de esta Corte*, en J. SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid (Del Estudio de la Villa al Instituto de San Isidro: años 1346-1955)*, Madrid 1952-1959, II, 126-128, 269-278.

deu, también contamos con ejemplares de su obra *Historia crítica de España, y de la cultura española*, 20 vols. trad. N.N., Madrid, Antonio de Sancha, 1783-1805, en el fondo de Filología. Ninguno de los dos autores abarca monográficamente el ámbito de la antigüedad en sus obras, pero sí dedican una importante parte de ellas a esta etapa cronológica.

Respecto a las publicaciones en inglés, su número, como ya se ha destacado es bastante más modesto, puesto que, de hecho, prefería leerse la versión de estas publicaciones a otros idiomas, preferentemente al francés. Sin embargo, contamos con ejemplos destacables, como una de las ediciones de la inmortal obra de Edward Gibbon, *The History of the decline and fall of the Roman Empire*, publicada en 6 volúmenes entre 1776 y 1788 y que no se tradujo al español hasta 1842. En la Biblioteca Histórica encontramos los 4 primeros volúmenes de una edición impresa en Basilea en la Imprenta de J.J. Tourneisen en 1787. Los volúmenes llevan el sello de la «Biblioteca de Filosofía y Letras de Madrid» y a juzgar por su estado de conservación —sin portadas salvo el volumen III— debió de ser muy consultada. Otro original en inglés que merece la pena destacar por tratarse de una obra muy utilizada en países como Estados Unidos como libro de texto a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX⁵² en el que se valoraba de manera especial la necesidad de imprimir en la juventud sentimientos justos sobre el gobierno mostrando, por una parte, los efectos perniciosos de la dominación aristocrática, y por otra, las aún más dañinas consecuencias de licencias democráticas y de la tiranía oligárquica (p. vi del Prefacio a la 1.^a ed.), es la segunda edición ampliada del libro del profesor de Edimburgo, Alexander Adam, *Roman Antiquities: or, an account of the manners and customs of the Romans*, Londres-Edimburgo, A. Strahan-T. Cadell and W. Creech, 1792. La obra, en el fondo de Filología, lleva el sello de la Escuela Superior de Diplomática por lo que debió de ser adquirida por esta institución que funcionó entre los años 1856 y

1900. La traducción de esta obra al español no se produjo hasta el año 1828 en la imprenta de Manuel de Burgos, en Madrid, bajo el título *Tratado de las antigüedades romanas*, y traducción de Desiderio de Vicente⁵³.

En cuanto a los libros traducidos de este idioma destaca en el fondo de Derecho la estupenda edición de la *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón* (Madrid, Imprenta Real, 1790, 4 vols.), de Conyers Middleton (fig. 8), traducida por José Nicolás de Azara e ilustrada con bustos de su colección personal hallados en las excavaciones de la Villa de los Pisones en Tívoli⁵⁴. Se cuidó al detalle la publicación de esta obra que Azara considera excelente por varios motivos —entre otros la de abordar la vida de un personaje histórico que podía servir como modelo a seguir—, encargando la realización de los dibujos a Ventura Salesa, discípulo de Mengs, y de los grabados al conocido Manuel Salvador Carmona. También en esta biblioteca se puede consultar una traducción de esta obra realizada no del inglés, sino del italiano de Mariano Baroni, por Salvador Ximénez Coronado: *Compendio histórico de la vida de M. T. Cicerón*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1796⁵⁵.

Como se puede comprobar a través de los datos ofrecidos, no se ha localizado ninguna obra en alemán —aunque sí traducciones de este idioma, como la ya mencionada obra de Winckelmann— y, por el momento, tan sólo tres originales en portugués, uno de ellos bilingüe portugués-latín. Se trata de dos obras de Jerónimo Contador de Argote: *De antiquitatibus conventus Bracaraugustani. Libri quatuor*, Lisboa, Joseph Antonio da Sylva, 1738, bilingüe⁵⁶ y

⁵³ Otra traducción en 1834: *Antigüedades romanas*, trad. José GARRIGA Y BAUCIS, Imp. de Mariano de Cabrerizo, Valencia.

⁵⁴ En el fondo de Derecho. Sellos de «Biblioteca Complutense», «Biblioteca de Jurisprudencia de la Universidad Central» y «Biblioteca de Derecho. Universidad Central».

⁵⁵ En Filología, sello «Biblioteca de Filosofía y Letras, Madrid».

⁵⁶ Dos ejemplares en Filología, uno con el sello de la «Biblioteca de la Fac. de Filosofía. Universidad Central» y el otro con el de la «Biblioteca de Derecho. Universidad Central».

⁵² WINTERER, *The culture of classicism...*, 18-19.

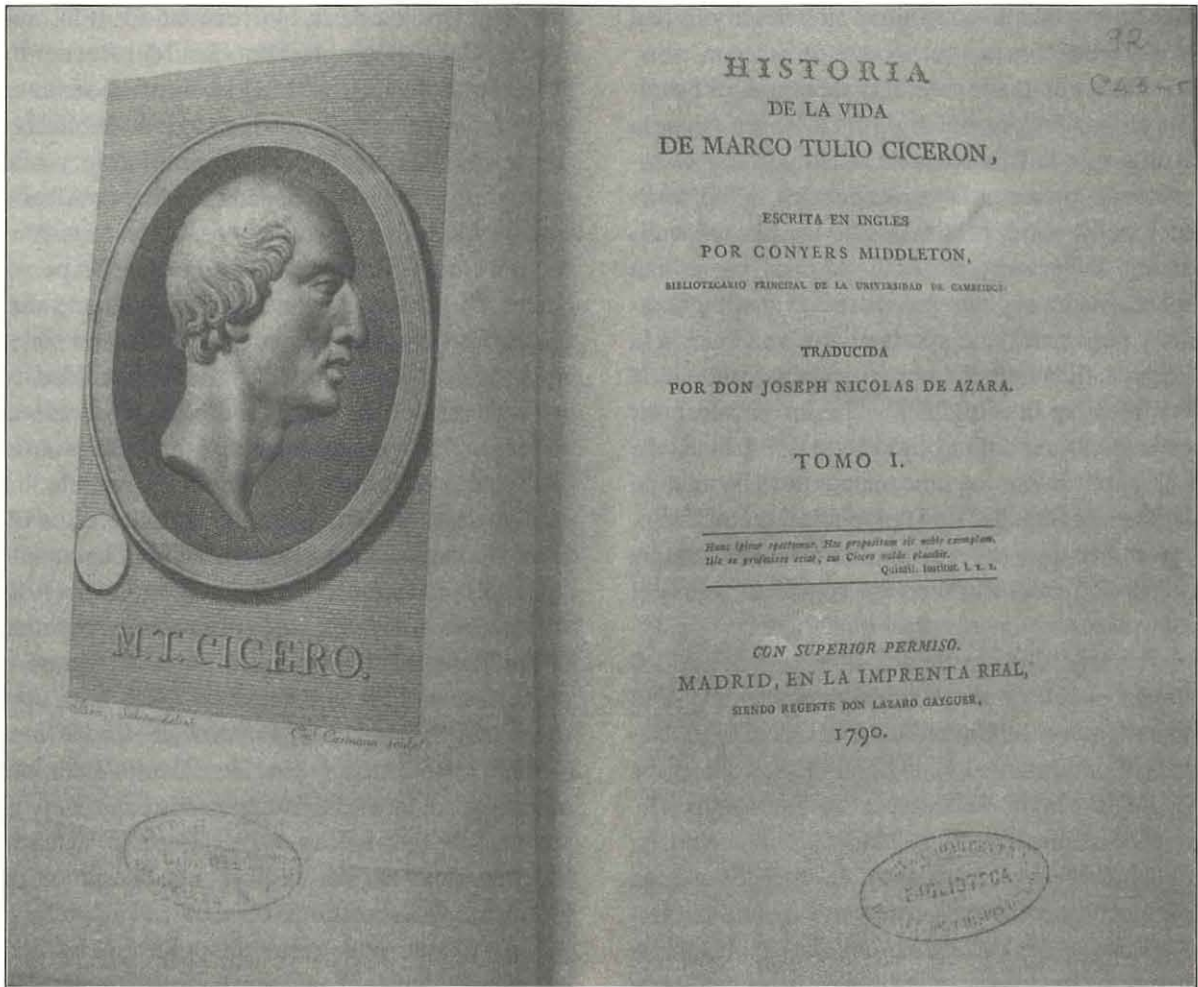


Fig. 8.

Memorias para a Historia ecclesiastica do arcebispado de Braga, 2 vols., Lisboa, Joseph Antonio da Sylva, 1732-1734⁵⁷; y una de Antonio Pereira de Figueiredo, *Compendio das epochas, e successos mais illustres da Historia Geral*, Lisboa, Regia Officina Tipográfica, 1782⁵⁸.

Este volumen de libros ofrecen una serie de características que merece la pena mencionar. Como pauta general, una gran parte de las obras mencionadas van dirigidas por sus autores y traductores a la juventud, algo que no es de ex-

trañar teniendo en cuenta que nos encontramos ante los fondos de una biblioteca universitaria. Muchos de ellos no pretenden ser ni exhaustivos ni científicos, sino que únicamente buscan formar entreteniéndolo, algo que, en cambio, no ha de ser la norma en una universidad. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta, por una parte, que durante la ilustración se hizo especial incidencia en la importancia de formar a los jóvenes, por otra, que las procedencias de los libros son diversas y, por último, que es lógico que se buscasen títulos con contenidos más generales que pudiesen funcionar como libros de texto, ausentes como ya se ha señalado en la Universidad española, para luego poder completar la formación con títulos más especí-

⁵⁷ En Filología, ambos con sello de «Biblioteca de Filosofía y Letras. Universidad Central».

⁵⁸ En el fondo de Filología: «Biblioteca de la Fac. de Filosofía. Universidad Central», «Biblioteca de Filosofía y Letras. Madrid».

ficos que podemos encontrar en versión original o en traducciones.

Mención aparte a la hora de abordar el estudio de los fondos del siglo XVIII sobre Historia Antigua en la Biblioteca de la Universidad Complutense, merecen las procedencias, tanto institucionales como personales de los libros localizados. A lo largo de estas páginas ya se han mencionado algunas procedencias institucionales y personales que aportan datos concretos a la hora de fijar la fecha aproximada de entrada de los libros en la Biblioteca y si éstos pudieron ser consultados o no en el siglo XVIII. Evidentemente una publicación que únicamente lleva el sello de la Escuela Superior de Diplomática, por ejemplo, nos indica que, ese ejemplar en concreto, aunque se publicó en el XVIII, no fue consultado hasta el siglo XIX.

Una gran parte de los libros mencionados llevan el sello o el ex libris manuscrito que lo vinculan con la Universidad de Alcalá (Biblioteca Complutense) o alguno de sus Colegios (Colegio Mayor de San Ildefonso, Colegio Menor de Santa Catalina Mártir de los Verdes, Colegio Menor de Málaga), incluso con alguna pertenencia personal, como por ejemplo, «Del Aposento del P^o M^o del Seminario». Lamentablemente no podemos saber cuáles proceden de la Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro, aunque se supone que una buena parte de los encontrados en Filología, puesto que no llevan ningún tipo de sello o ex libris. Otro considerable número de ellos lleva el sello de la Biblioteca de Filosofía, de la de Jurisprudencia, Derecho y Decanato de Filosofía y Letras de la Universidad Central. También se han localizado ejemplares con el sello de la Universidad Literaria y de la Escuela Superior de Diplomática. Como no podía ser de otra manera, una gran parte de los libros llevan el sello de la Facultad de Filosofía y Letras de la ya Universidad Complutense. En un número inferior, se han recogido algunos ejemplares con el sello del Ministerio de Fomento, de la Escuela Normal Central de Maestros, uno con el sello del Seminario de Historia de la Pedagogía, uno de la Biblioteca de

Artes y Oficios de la Universidad Central, uno con el del Colegio de Ntra. Sra. del Recuerdo, Chamartín de la Rosa, Madrid, uno indicando en nota manuscrita su procedencia de la Biblioteca de los Capuchinos del Prado de Madrid y otro con el sello de la «Sociedad de Obreros Albañiles de Madrid».

Por lo que respecta a las procedencias personales, se han localizado hasta el momento dieciocho nombres, algunos conocidos personajes que legaron sus bibliotecas a la Universidad en el siglo XIX o que poseyeron bibliotecas adquiridas mediante compra por la institución, y otros, individuos de los que sólo hemos encontrado una nota manuscrita en un ejemplar. Entre estos últimos podemos mencionar a Joaquín García, del que sólo conocemos su firma en el *Compendio de la Historia de España* de Duchesne, Mathai Aymerich, del que se indica en nota manuscrita la donación de la edición de 1739 de la obra de Buffier, *Nuevos elementos de la Historia Universal sagrada, y profana*, Benito León del que aparece su ex libris manuscrito en un ejemplar de *Viage de España* de Ponz y Valentín Alenza, también con ex libris manuscrito en un ejemplar de esta última obra.

En cuanto a las restantes procedencias personales podemos mencionar, por orden alfabético, a: Juan Francisco Camacho, la Librería de la Condesa de Campo Alange, Alfredo Adolfo Camus, Fernando de Castro, Antonio Fernández Carril, Melchor García, Antonio Hernández Morejón, Hernando, Duque de Híjar, Nicolás Montenegro, Dr. Montalbán, Pedro Sainz de Baranda, Enrique Soms y Castelín y Manuel María del Valle y Cárdenas. Dado que ya hemos mencionado qué libros llevan los sellos o ex libris de estas bibliotecas, aludiremos a continuación a aquellas que aportan un mayor y significativo número de ejemplares.

El legado de Juan Francisco Camacho dividido entre el fondo de Derecho y el de Filología es uno de los que hasta el momento ha ofrecido un mayor número de títulos. En la donación de este político que vivió entre los años 1817 y 1896 aparece el sello con la fecha

de 1894. Salvo un libro escrito en italiano por Francesco Milicia (*Memorie degli architetti antichi e moderni*, 2 vols., Bassano, 4.^a ed., 1785), perfectamente conservado en Filología y dedicado a un personaje al que ya hemos aludido anteriormente, José Nicolás de Azara, las restantes obras son títulos en español, algunas de ellas traducciones del francés de conocidas obras como los *Discursos sobre la historia universal* de J.B. Bossuet⁵⁹, *La corte Santa* de Nicolas Causin, traducida por Francisco Cruzado y Benito Francisco⁶⁰ y que está relacionada con el estudio de la historia antigua por aparecer en el volumen IV las biografías de personajes como David, Salomón, Constantino o Justiniano. No faltan en la Biblioteca de Camacho las obras de historia sagrada e historia de la Iglesia, representadas en la traducción de la conocidísima obra de Claude Fleury —subpreceptor de Felipe V en 1689—, *Pequeño catecismo histórico, que contiene sumariamente la Historia Sagrada y la Doctrina christiana*, trad. Diego Simancas, Madrid, Pacheco, Notario del Santo Oficio 1795, versión bilingüe francés/español localizada en el fondo de Derecho, la ya mencionada de Pablo Yáñez de Avilés, *España en la Santa Biblia* (fig. 2), o la de Gabriel Álvarez de Toledo y Pellicer, *Historia de la Iglesia y del Mundo, que contiene los sucessos desde su creación hasta el diluvio*, Madrid, Joseph Rodríguez y Escobar, 1713. Además de libros de viajes como el *Viage fuera de España* de Ponz o las *Cartas familiares del abate D. Juan Andrés a su hermano D. Carlos Andrés dándole noticia del viage que hizo a varias ciudades de Italia en el año 1785*⁶¹, destacan por su temática más directamente vinculada al ámbito de la antigüedad títulos como: *Vidas de los mas famosos capitanes griegos, con las de Hamilcar, y su hijo Hanibal, Cartagineses, y las de*

M. Porcio Caton, y T. Pomponio Atico, Romanos, escritas en lengua latina por Cornelio Nepote, É ilustradas con notas castellanas, de Alfonso Gómez Zapata, 3.^a ed., Madrid, Imprenta Real, 1798, o la *Demostracion historica de haver sido la ciudad de Xerèz de la Frontera, y en su termino la de Tarteso, Turdeto, Xera, Carteya, Asta Regia, Asido Cesariana, Astidona, Asidona, Xerèz Saduña, y Xerèz Sidonia, Capital del Antiguo obispado Asidonense, no unido à el de la Metropolitana de Sevilla, ni trasladado à el de la Ciudad de Cadiz*, de Francisco de Mesa Jinete, Madrid, Oficina de Manuel Martín, 1766.

Por lo que respecta a la Biblioteca de la Condesa de Campo Alange —comprada por el Estado en 1884 y que pasó casi íntegramente a la Biblioteca de San Isidro, menos una parte que se encuentra en la Biblioteca Nacional— también se han localizado algunos títulos relacionados con el ámbito de la antigüedad y la historia sagrada, como la reedición de la obra de Baltasar de Vitoria de 1737-1738 en 3 vols, *Primera, Segunda y Tercera parte del Theatro de los dioses de la gentilidad*, el libro de Claude Fleury, *Las costumbres de los israelitas*, traducido por Manuel Martínez Pingarrón, Barcelona, Thomas Piferrer, 1769; varios volúmenes de la famosa *Historia del pueblo de Dios desde su origen hasta el nacimiento del Messias*, de Isaac Joseph Berruyer, traducida por Antonio Espinosa y publicada en Madrid, Viuda de Manuel Fernández, 1753-1754, o la *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente, Alcalá de Santius-te, y ahora de Henares*, de Miguel de Portilla y Esquivel, 3 vols., Alcalá de Henares, Joseph Espartosa, Impresor de la Universidad de Alcalá de Henares, 1725-1728.

Otra biblioteca privada que ofrece interesantes títulos es la de Alfredo Adolfo Camus. De este Catedrático de Literatura griega y latina de origen francés que vivió entre los años 1797 y 1889⁶², conservamos interesantísimos títulos en

⁵⁹ T. II, Jaime Certe, León, Francia, 1751. En el fondo de Filología, también lleva el sello de «Biblioteca de Filología y Letras. Universidad Complutense de Madrid».

⁶⁰ 5 vols., Madrid, Imprenta Real, 1796. En Derecho.

⁶¹ Publicadas por su hermano Carlos, 5 vols. Madrid, Antonio de Sancha, 1786-1793.

⁶² Camus obtiene la Cátedra de Literatura Latina en propiedad en 1848.

el fondo de Filología, algunos ya mencionados, que manifiestan su lógico interés por el estudio del mundo antiguo. De hecho, él mismo, había realizado el prólogo de la traducción de la cuarta edición alemana de la obra de Carl Otfried Müller y Emilio Heitz, *Historia de la literatura griega: hasta la época de Alejandro*⁶³ y había publicado diversas obras relacionadas con la literatura clásica y la historia antigua, como *Compendio elemental de Historia Universal*, Madrid, Boix, 1842-1843⁶⁴. El interés de Camus por los progresos que se estaban realizando en el ámbito de la historia antigua fuera de nuestras fronteras se pone de manifiesto en el contenido de su biblioteca, donde abundan, muy por encima de los originales en español, los títulos en francés, sobre todo, aunque también en inglés, así como las traducciones. Encontramos, así pues, títulos como la traducción al francés de la obra de Adam Ferguson, *Histoire des progrès et de la chute de la République Romaine*, de Winckelmann, *Histoire de l'art chez les Anciens* (fig. 7), o la de C. Meissner, también traducida del alemán al francés, *Alcibiade*, 4 vols., Atenas, sold at Buisson (Paris), 1789⁶⁵. En cuanto a los originales, se han localizado básicamente, como ya se ha destacado, ejemplares en francés, aunque también en inglés: *Abrégé chronologique de l'histoire des juifs jusqu'à la ruine de Jérusalem par Tite sous Vespasien. Avec des discours entre chaque époque*, París,

Hug. D. Chaubert, etc., 1759 —título triplicado que en uno de los ejemplares tiene el autógrafa de Sáinz de Baranda—; Hugo de Bassville, *Éléments de Mythologie, avec l'analyse des poèmes d'Ovide, d'Homère & de Virgile, suivie de l'explication allégorique, à l'usage des jeunes personnes de l'un & de l'autre sexe*, 2.^a ed., Ginebra, chez Barde, Manget et Compagnie, Imprimeurs-Libraires, 1789; Thomas Blackwell, *An enquiry into the life and writings of Homer*, 2.^a ed., s.i., 1736; Denis Diderot, *Essai sur la vie de Sénèque le philosophe, sur ses écrits, et sur les regnes de Claude et de Néron*, Tours, Chez Létourmi, 1794. También a la Biblioteca de Camus pertenecía uno de los ejemplares de la *Antigüedad marítima de la República de Cartago* de Campomanes, pues aparece manuscrita una nota del catedrático Manuel María del Valle y Cárdenas que dice «adquirido de la biblioteca de mi inolvidable maestro Dr. D. A.A. Camus».

En cuanto a la Biblioteca del Catedrático de Historia y Rector de la Universidad Central, Fernando de Castro y Pajares, que vivió entre los años 1814 y 1874, encontramos diversos títulos relacionados con la materia que se está abordando, lo cual también resulta lógico teniendo en cuenta que, antes de ocupar la Cátedra de Historia General en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en 1852, ya había sido Catedrático de Filosofía y Profesor sustituto en comisión de Mitología y Principios de Historia General en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central. Como no podía ser de otro modo, sus publicaciones siempre giraron en torno a temas históricos, destacando en el tema que nos atañe, sus manuales: *Historia antigua, de la Edad Media y Moderna*, 3 vols. Madrid, Impr. de Manuel Galiano, 1849-1859 o *Historia universal profana y particular de España*, Madrid, Impr. de la Esperanza a cargo de D.A. Pérez Dubrull, 1853. Aunque Fernando de Castro legó su Biblioteca a la Facultad de Derecho en 1874, encontramos también algunos títulos en Filología. En relación con los temas que fueron de su interés y que pueden vincularse al ámbito de la

⁶³ 3 vols., Madrid, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fe, 1889, traducida por Ricardo de Hinojosa.

⁶⁴ Otros títulos: *Curso elemental de Retórica y Poética*, Madrid, Imp. de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra, 1847; *Curso elemental de retórica y poética: retórica de Hugo Blair [y] poética de Sánchez: textos aprobados por el real Consejo de Instrucción pública, ordenados, corregidos y adicionados con un tratado de versificación castellana y latina*, Madrid, Librería de León Pablo Villaverde, 1854 (Imprenta de Julián Peña); et al. *Manual de filosofía racional*, Madrid, Imprenta y Librería de Boix, 1845; *Principios de retórica y poética*, escritos por Francisco Sánchez; ilustrados con notas y seguidos de un Tratado de arte métrica por Alfredo Adolfo Camús, Madrid, Imprenta, librería y fundición de M. Rivadeneyra y comp., 1845.

⁶⁵ Sólo volúmenes I y III. Sellos: «Decanato de Filosofía y Letras. Legado Camus» and «Biblioteca universitaria, Madrid. F.L.». Ex libris A.A. Camus.

antigüedad podemos mencionar las *Obras chronologicas de don Gaspar Ibáñez de Segovia Peralta y Mendoza*, editadas por Gregorio Mayans y Siscar, Valencia, Viuda de Antonio Bordazar de Artazù, 1744, de nuevo la *Antigüedad marítima de la República de Cartago* de Campomanes o el *Ensayo historico y critico, sobre la insuficiencia y la vanidad de la filosofia de los antiguos* de Gaetano Sertor.

Una donación que pertenece ya al siglo XX —concretamente a 1914— es la del catedrático de la Universidad Central Manuel María del Valle y Cárdenas que vivió entre 1840 y 1914. Discípulo de Sanz del Río, Fernando de Castro y Camus, Manuel María del Valle fue primero catedrático de Geografía Histórica de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central, para pasar en 1880 a ocupar la cátedra de Historia Universal en 1880, y posteriormente, en 1902, la de Historia Universal, Edad Antigua y Media. Hasta el momento hemos encontrado pocos títulos pertenecientes a esta donación, la *Antigüedad marítima de la República de Cartago* de Campomanes que perteneció a Camus y el tomo VII de la *Historia literaria* de los hermanos Rodríguez Mohedano. Esto puede deberse, por una parte, a que aún no se han revisado todos los fondos que pueden ofrecer más títulos, y por otra, a que la mayor parte de los títulos recopilados por este profesor muy activo políticamente, perteneciesen al siglo XIX y estén por tanto depositados en la Facultad de Filología o en la de Historia de la UCM.

De otro catedrático, en este caso de literatura griega en la Universidad Central, Enrique Soms y Castellín, traductor de la famosa obra de George Gilbert A. Murray, *Historia de la literatura clásica griega* (Madrid, La España Moderna, 1899)⁶⁶, también hemos encontrado algún título con su sello «Biblioteca de Enrique Soms y Castellín», como el ya mencionado libro de Dal-

masses y Ros, *Dissertacion historica por la patria de Paulo Orosio*.

Pero también contamos con títulos relacionados con el mundo antiguo en dos bibliotecas cuyos propietarios eran médicos, lo cual delata las inquietudes de estos bibliófilos más allá de sus propios intereses académicos y profesionales. Se trata de Antonio Hernández Morejón —cuya biblioteca fue adquirida en 1876— y Antonio Fernández Carril —donación que data de 1890—. El primero poseyó, por ejemplo, la edición de 1771 del *Compendio de las antigüedades romanas. En que sucinta, aunque exactamente, se manifiesta el establecimiento de la ciudad de Roma, su Gobierno, Dignidades, Magistrados, Senado, Asambleas, Erarios, Ministros; los Dioses...*, traducido del francés por Francisco Pérez Pastor (Madrid, Imprenta de la calle de Barrio-Nuevo) y la obra de Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura, *Carta que escribe el Excmo. Sor. D. ... A D.F.X.R. Sobre los monumentos antiguos descubiertos ultimamente en el Barrio de Santa Lucia en la Ciudad de Cartagena*, Valencia, Oficina de Joseph y Thomas de Orga, 1781. Por lo que respecta a Antonio Fernández Carril, también contamos con títulos interesantes directamente vinculados al ámbito de la historia como, la edición de 1755 de los *Rudimentos historicos, ó método facil y breve para instruirse la Juventud catholica en las noticias historicas*, o el t. III de la obra de Orazio Torsellini, *Compendio de la Historia Universal escrito en lengua latina por el P. Horacio Turselino, de la Compañía de Jesus. Con notas sobre la historia, fabula, y geographia, según la version francesa. Traducido al castellano, y continuado hasta la Paz general ...*, trad. Juan Valdés Priego (4 vols., Madrid, Gabriel Ramírez, 1756).

En conclusión, en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid se encuentra depositado un considerable número de obras que hacen referencia, parcial o totalmente, al mundo antiguo. Dichas obras manifiestan un interés por la antigüedad, tanto por parte de las instituciones como de los particulares, que trató de suplir las carencias

⁶⁶ Enrique Soms y Castellín también traduce del alemán una de las gramáticas adoptadas como libro de texto en las cátedras de griego, la obra de Georg Curtius, *Gramática griega elemental*, Madrid, Est. Tipográfico de Ricardo Fe, 1887.

de la investigación de la historia antigua en España con la compra de originales y traducciones de libros extranjeros. Las temáticas aparecidas responden a las pautas generales de la época y

las procedencias de los volúmenes nos permitirán detectar la incidencia que este tipo de estudios tuvo en la enseñanza y en la investigación española durante los siglos XVIII y XIX.